



4 MIGRACIÓN

4. Procesos de migración

Históricamente la migración ha sido un elemento fundamental para el crecimiento urbano y poblacional. Moverse de un lugar a otro para instalarse definitivamente, migrar a la ciudad vecina o cruzar el océano para establecer una nueva o temporal residencia. Los procesos migratorios han acompañado el desarrollo de la humanidad históricamente. Son diversas sus causas y también sus efectos. Aunque implican desplazamiento en el espacio, esta no es su única dimensión, estos también poseen una dimensión temporal. Se migra para establecerse por largos o medianos periodos.

Para la segunda mitad del siglo XX en Colombia, en general, y en Marinilla, en particular, se produce una inversión en la proporción entre la población urbana y la población rural. Este proceso fue motivado por diversos factores y generó un

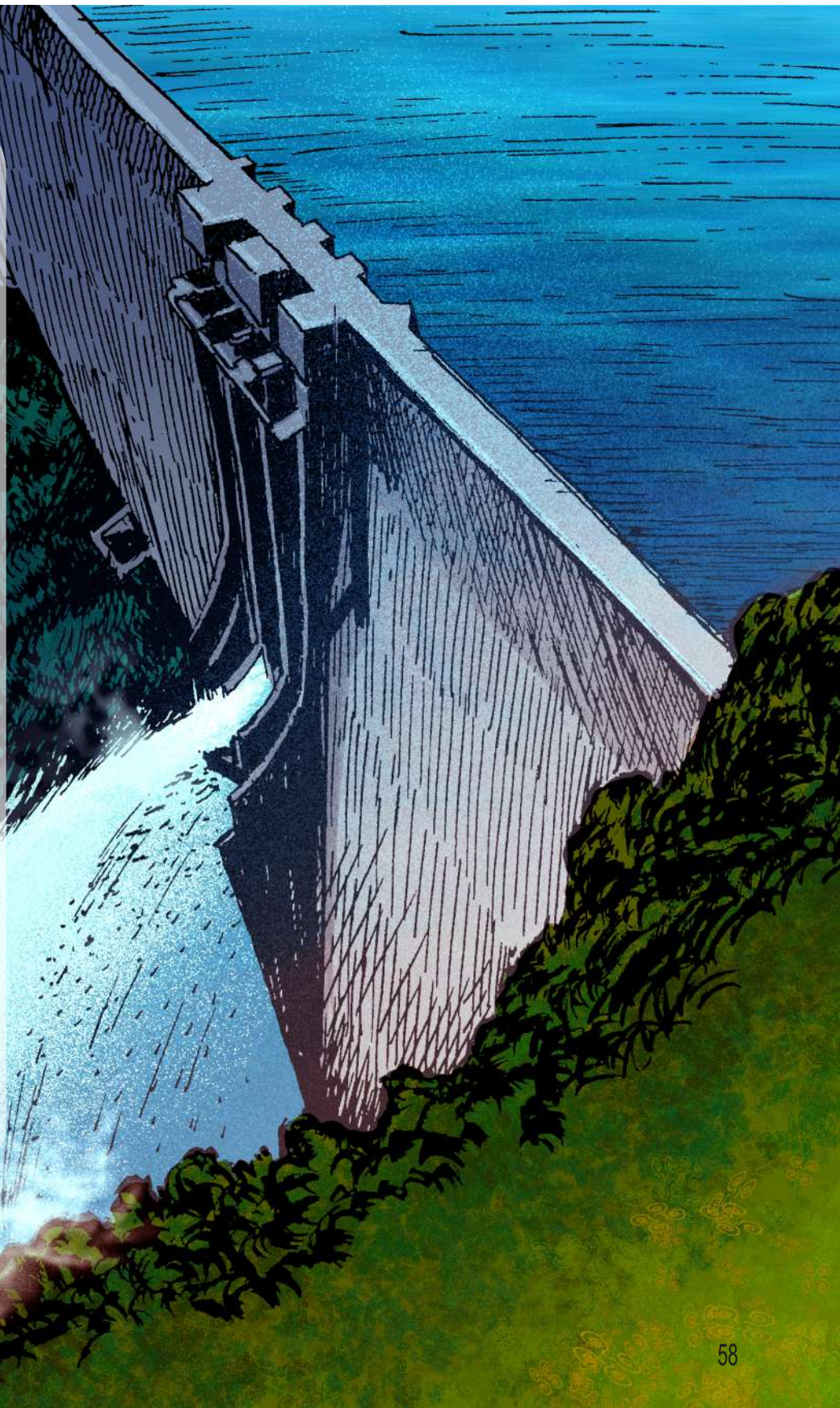
crecimiento urbano importante en el municipio de Marinilla que, de acuerdo con el grupo de investigación del Centro Académico de Historia de Marinilla, (2014, p. 67-68) hizo que para el año 1985 se igualaran las proporciones, y a partir de la década de 1990 comenzara a ser superior la población urbana, con referencia a la población rural. A pesar de ser un fenómeno migratorio bastante generalizado, y considerado como un factor importante en los procesos de modernización de las sociedades, debe ser analizado reconociendo las particularidades de cada contexto. Es necesario mencionar que Marinilla no tuvo una inversión rural-urbana tan acelerada. Su proceso fue más lento, haciendo que mantuviera su carácter rural y se vinculara con las dinámicas de industrialización sin que esto último apagara por completo su vocación agraria.



Reconociendo las diferencias contextuales que produce la migración, se presentan algunos factores que, para el caso de Marinilla, son fundamentales en la comprensión de este fenómeno y su importancia en la configuración de la ciudad y la sociedad.

4.1. Hidroeléctrica: Guatapé-El Peñol

De acuerdo con López (2009) “puede afirmarse de manera axiomática que Guatapé - Peñol ha sido el proyecto de mayor impacto sociocultural y demográfico acometido en el país” (2009, p. 78). El megaproyecto energético, como prefiere denominarlo el autor, transformó la vida de los habitantes de estos territorios. Aunque la idea surgió en el año 1920, solo se concretó en la década de 1960, con estudios técnicos, con el préstamo por parte del Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento - BIRF (hoy Banco Mundial), con la creación de grupos e instituciones encargadas de estudiar y mitigar los impactos sociales del proyecto y con la firma del “Contrato Maestro” y, en la década de 1970, comenzaron los procesos de inundación y puesta en marcha del embalse.





La inundación del casco urbano de El Peñol y de una importante porción de tierra productiva de Guatapé generó impactos a nivel, social, económico, cultural y ambiental que hasta hoy son evidenciados por las comunidades. El desarrollo de este proyecto no fue vivido de manera silenciosa y resignada, hubo un significativo proceso de resistencia. Sin embargo, “el progreso” debía continuar, y con el argumento del “bien común” no fueron escuchadas las voces que se levantaban en contra, como la del historiador peñolita Alirio Díaz, (Giraldo, 1996 citada en López, 2009, p. 92).



Gerardo Cardona (Arquitecto), en entrevista, también hace mención a ese proceso, que dejó sin posibilidad de acción o respuesta efectiva a las comunidades, bajo un discurso de progreso y desarrollo:

El embalse Peñol-Guatapé también fue un proyecto impuesto, no fue concertado con las comunidades, a la gente simplemente se le notificó que, a partir de tal fecha, usted tiene que abandonar la casa porque aquí vamos a hacer una represa, y ese era el modelo de desarrollo de ese momento (Gerardo Cardona, entrevista 2022).

Aunque fueron El Peñol y Guatapé los municipios directamente impactados por la obra, no pueden ser negados los importantes efectos que la hidroeléctrica trajo para los municipios vecinos, pues los campesinos y los habitantes de los cascos urbanos de las regiones afectadas fueron obligados a vender sus tierras y a migrar, encontrando en municipios como Marinilla una alternativa viable. La elección de este municipio como destino de su desplazamiento pasaba por diversos factores. Francisco Cuervo narra cómo se dio el proceso de migración de algunas familias de peñolitas y guatapenses hacia la ciudad de Marinilla.



La época más álgida fue del año 1968 hacia el año 1975, porque fue el mayor desplazamiento de El Peñol y Guatapé para poder inundar..., mucha gente se vino para Marinilla, y se vino por dos factores: 1. Porque en el pensamiento de Empresas Públicas de Medellín no estaba el tema de la construcción de una nueva cabecera de El Peñol. Inicialmente, lo que querían era inundar, ¡tome, pague y váyase!... y se inició desde la Diócesis de Sonsón - Rionegro, Monseñor Alfredo Rubio Díaz, con el párroco entonces de El Peñol, padre Alberto Henao Valencia y el padre Pacho Ocampo, a generar un movimiento social buscando reivindicar la construcción del pueblo y que no se desplazara la municipalidad, el casco urbano; y ahí fue cuando entonces se vino todo ese trabajo y se logró firmar el Contrato Maestro, y 2. Porque en los años 1970 Marinilla tenía casi tantos establecimientos educativos como tenía Rionegro en su momento. Lo cual resultó igualmente determinante para la decisión de las familias, al encontrar lugares donde los niños y jóvenes podrían continuar sus procesos de formación (Francisco Cuervo, entrevista 2022).

Además de recibir habitantes de estas dos localidades, Marinilla también fue el destino de personas que provenían de San Carlos y San Rafael. Con esta ola migratoria Marinilla expandió sus fronteras urbanas, con la construcción de nuevos barrios, como se describe en el capítulo X de esta investigación.

Como puede ser observado en la siguiente figura, el crecimiento poblacional entre 1964 a 1973 es del 25,6% y desde 1973 hasta 1985, fue del 27,5%. Lo que corrobora el lugar de Marinilla como municipio receptor de migrantes, principalmente para el área urbana, pues como se afirmó anteriormente, es en el año 1985 que se igualan las poblaciones rurales y urbanas, y comienza el descenso de las primeras.

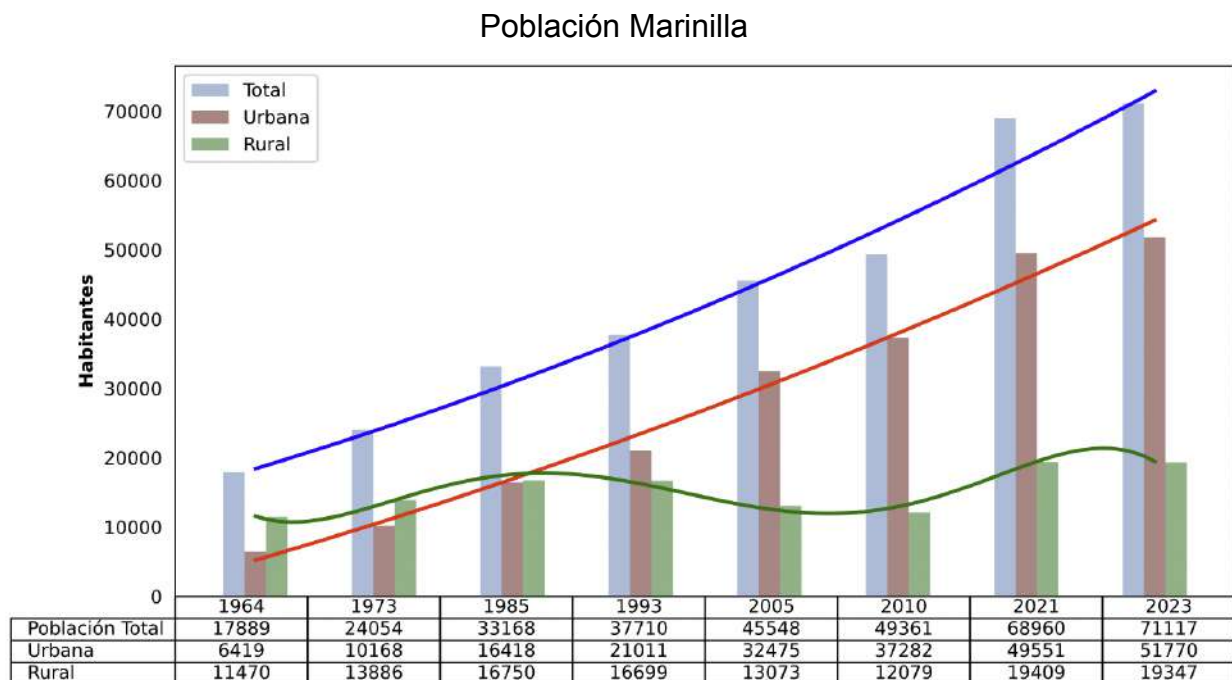


Figura 16. Crecimiento poblacional de Marinilla

Tabla 4. Caracterización con modelos polinómicos y valor de ajuste

Población	Polinomio	R ²
Total	$pT = 310.59 x^2 + 5606.15x + 18419$	0.975
Urbana	$pU = 229.24x^2 + 5400.43 * x + 5223.58$	0.985
Rural	$pR = -65.9x^5 + 1119.9x^4 - 6379.8x^3 + 13451.6x^2 - 6274.7x + 11564.3$	0.966

Al tiempo que se generaba el proceso de desplazamiento por la inundación de El Peñol y Guatapé y la construcción de la hidroeléctrica, Marinilla también se vio afectada por la construcción de la autopista Medellín – Bogotá.

4.2. Autopista Medellín – Bogotá



“El 2 de marzo de 1966, en el marco de la celebración de los 350 de fundación de Medellín, el presidente de la República dio marcha a los trabajos de construcción de la carretera Medellín - Bogotá.” (Duque, 2016, p. 50). El tramo inicial sería Medellín - Santuario, el cual fue entregado en 1972. Como este mismo autor analiza, los primeros 58 kilómetros de construcción fueron significativamente sentidos por los municipios que tenían parte de su casco urbano al borde de la carretera, como Guarne, Marinilla y El Santuario, “la apertura de este primer tramo de carretera no sólo transformó la fisonomía de estos tres municipios, además de esto, reorientó las relaciones de ellos con la capital antioqueña” (Ibídem, p. 106).

Si anteriormente Marinilla se sentía alejada de todo, la construcción de la carretera implicaría una nueva percepción sobre el espacio y sobre las posibilidades de sus habitantes de ir y venir. Francisco Cuervo así lo recuerda:

Marinilla, digamos de los años 1940 a 1960 era un municipio realmente rural, las estadísticas pueden corroborar que prácticamente había más gente en el área rural que en el área urbana... Y Marinilla hasta los años 1970, cuando se construyó la autopista Medellín - Bogotá, era un municipio que quedaba lejos de todo, lejos de Medellín, lejos de El Santuario, lejos de El Peñol, digamos que lo más cerca de Marinilla era Rionegro, porque finalmente era el municipio por donde se iba a Medellín por el alto de Santa Elena. El transporte fluido realmente estaba entre Marinilla y Rionegro. De hecho, en los años 1960, hasta cuando llegó la autopista, el flujo de vehículos de Marinilla hacia Medellín era reducido, había un carro que salía a las 4:30 de la mañana, generalmente con la gente que trabajaba en la mayorista o en el mercado; salía otro carro a las 6:00, otro a las 9:00, y ya por la tarde, salía un carro a la 1:30. Había 4 rutas (Francisco Cuervo, entrevista 2022).



Esta proximidad con la capital antioqueña fue entonces un motor importante para la movilidad y los flujos migratorios, durante toda la segunda mitad del siglo XX. La vía de comunicación y los procesos de industrialización acelerados por ésta, atrajeron a los habitantes del Valle de Aburrá, que buscaban establecerse lo más próximo posible a sus locales de trabajo. La experiencia de Dalia Mosquera, narrada a continuación, es un ejemplo de la anterior afirmación:

Yo llegué a Marinilla en marzo de 1989, De hecho, yo venía a trabajar en Sancela... Viajando de Medellín a Sancela, salía por la madrugada y llegaba por la noche a la casa. Porque trabajamos de 7 de la mañana a 5 de la tarde y llegábamos... salía de noche y llegaba de noche, entonces era venir a conseguir vivienda acá para que nos quedara más cerca... Marinilla era un pueblo muy pequeño. Ya en la empresa, como en ese entonces era fácil conseguir empleo, hablé para que me les dieran empleo a dos personas: a una hermanita y a la mamá de Andrea, y me dijeron que sí, entonces fui y me las traje... Me traje dos hermanas, me traje un hermano, me traje dos cuñadas, me traje dos primas... ¡no! ¡Llené a Marinilla! (Dalia Mosquera, entrevista 2022).

¿Sabías qué? Antes de la construcción de la Autopista Medellín-Bogotá, la comunicación entre estas ciudades se hacía por la vía Medellín-Sonsón-La Dorada-Bogotá o Medellín-Manizales-Bogotá

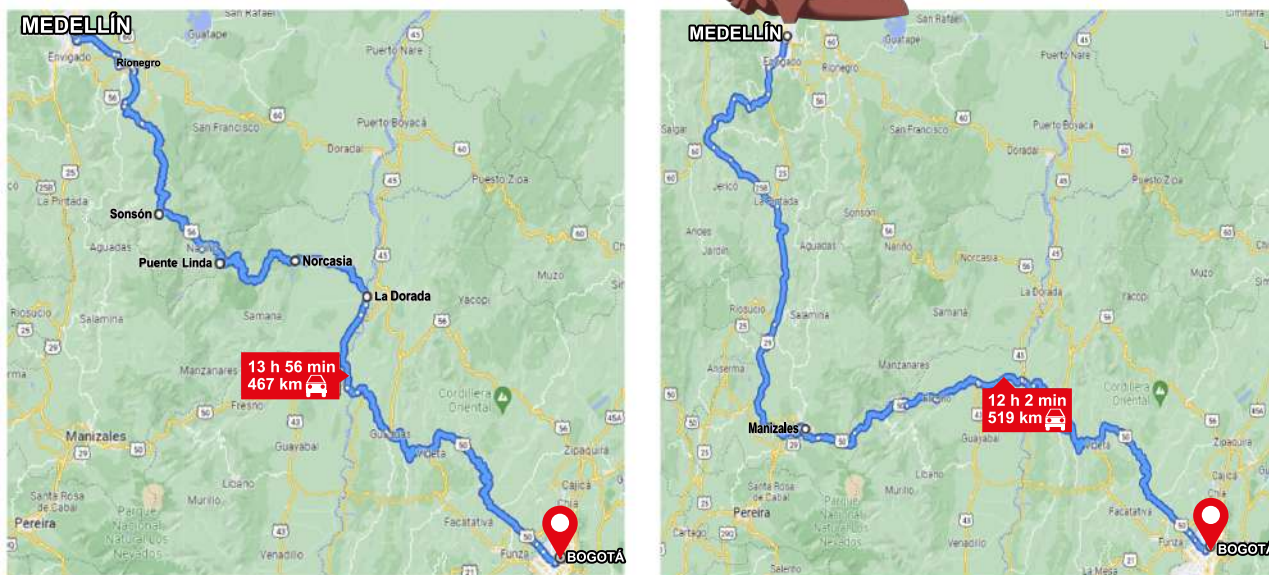
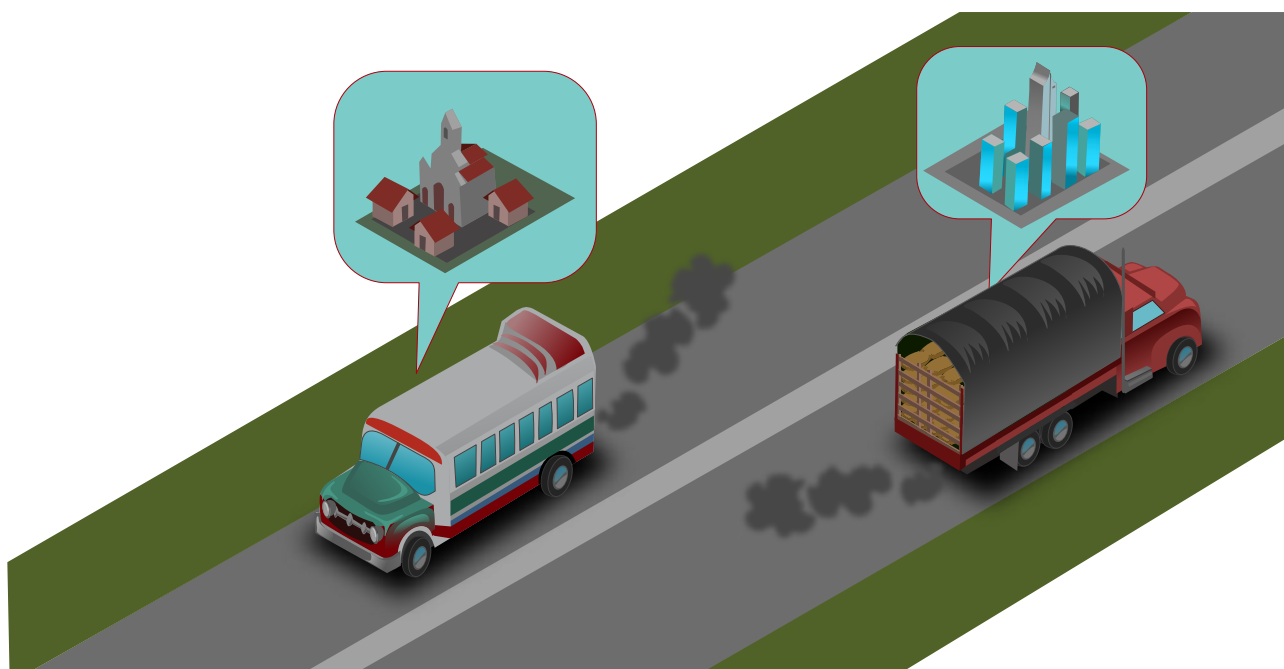


Figura 17. Vías de conexión entre Medellín – Bogotá, antes de la construcción de la actual autopista, a) vía Medellín-Sonsón-La Dorada-Bogotá, b) Medellín-Manizales-Bogotá

Es posible inferir que la autopista fue motor para la migración, no solo por lo que implica la apertura de vías de acceso, sino porque su proceso de construcción generó desplazamiento de habitantes, transformación en la cotidianidad y trajo consigo nuevas formas de relacionarse con la carretera y con los municipios vecinos y la capital antioqueña. Así como para algunos fue motivo para dejar sus tierras y salir a buscar nuevos escenarios de trabajo, para otros habitantes fue oportunidad de negocios y de nuevos empleos. En este sentido, la autopista también fue motor para los procesos de emigración en el municipio, al permitir “generar unas nuevas posibilidades hacia la gente para trabajar en Medellín”, o abrirse caminos en territorios más lejanos.



Los habitantes pasaron de habitantes de camino, a habitantes de un proceso industrial alrededor del Valle de Aburrá, donde primó el fortalecimiento de la cultura de mercader itinerante y seminómada de la cultura Marinilla, donde la vivienda fue el patrimonio esencial, pero como parte de la función informal al mercado creciente. (Duque Pineda 2014, citado en Centro Académico de Historia San José de la Marinilla 2014, p. 68).

Dentro de los nuevos escenarios de trabajo y de búsqueda de oportunidades de vida, los emprendimientos de marinillos en distintos territorios del país han representado un factor importante en la dinamización de la economía y los intercambios socioculturales que esto lleva consigo.

4.3. Emprendimientos marinillos



En el análisis del fenómeno de la migración y emigración en Marinilla, es preciso reseñar el boom de panaderías y otros emprendimientos de marinillos en diversas ciudades colombianas e incluso en países vecinos. Es posible que, como narra José Luis Duque, la autopista haya sido un motivo, pero esto no explica la totalidad del fenómeno. De acuerdo con otras voces, aquí escuchadas, esto posee otras causas y comienza mucho tiempo antes de la autopista. Con seguridad, esta agudizó el éxodo, pero no lo produjo.



De acuerdo con José Luis Duque Pineda:

Si usted mira, la emigración estructural de marinillos a montar panaderías empezó más o menos en la década de los 80... Porque hubo una crisis y la caja agraria empezó a quedarse con las tierras de los campesinos, entonces la gente empezó a vender y empezó a emigrar... pero también empezó a llegar gente de todas partes. O sea, la autopista marcó el hito para la salida y para la llegada. Volvió la figura esa de que “Marinilla es madre de los forasteros y madrastra de los hijos (José Luis Duque, entrevista 2022).


Por ahí en términos del 52 al 55 fue la época de la salida de don Antonio, él se fue a coger café al canal del Quindío, después terminó vendiendo oro, después de eso llegó a Cali en los años 1956 y 1957, donde comenzó todo el cuento de la panadería. Tío mío. Él fue el primero. El pionero de eso, aunque una vez charlando por allá con un señor, él me decía, que el primer panadero había sido otro tipo que se llamaba el mismo nombre de él, pero me lo decía muy así, muy ya, que era muy veterano, muy viejito y que él estando muy niño, había trabajado para el señor, que le enseñó panadería al tío, uno que se llamaba Gabino, que yo le hice por allá un homenaje a él, murió muy viejito también, no hace mucho, y entonces el tío me dijo, a mí el que realmente me enseñó cosas de panadería fue Gabino Henao, pero no le enseñaba, sino que uno le tenía que coger, iba aprendiendo, y ese señor me comentaba que el primer panadero marinillo era un señor Jesús Serna, también el mismo nombre, muy relativo, pero en realidad el que le dio vida a la panadería realmente fue el tío. (Jairo de Jesús Ramírez, entrevista 2022).

Como la narración anterior, es posible encontrar en la actualidad diversas historias de habitantes de Marinilla que han emigrado en búsqueda de nuevos y mejores horizontes, abriendo panaderías o trabajando para otros marinillos que tienen sus emprendimientos dentro y fuera del país. El relato anterior es del señor Jairo de Jesús Ramírez, quien posee una importante cadena de panaderías en Cali y Bogotá, llamada Kutty. En el Estudio Monográfico, Marinilla 1967-2014, elaborado por el Centro Académico de Historia San José de la Marinilla (2014), se realizó un levantamiento en la Cámara de Comercio, sobre los lugares en Colombia donde es posible encontrar panaderías y otros emprendimientos con el nombre de “los marinillos”. No existe un destino único, el ánimo de migrar y buscar alternativas de trabajo y negocio ha llevado a los marinillos a abrirse espacio en distintas ciudades del país.

Entidad comercial	Lugar
Panadería los Marinillos	Cali
Panadería El Marinillo De La 24	Manizales
Panadería Los Marinillos	Neiva
Panadería Los Marinillos	Guacari
El Bodegón del Marinillo ACANDI	Quibdó
Remate el Marinillo	Neiva
Autoser Cacharr Los Marinillos	Bucaramanga
Cacharrería Los Marinillos	Barranquilla
Cacharrería Los Marinillos	Cartagena
Remate los locos marinillos todo a cinco mil	Arauca
Droguería Los Marinillos	Medellín
Comprador y vendedor profesional de divisas cambios marinillo	Cúcuta
Panadería y Pastelería los marinillos	Pereira

Como ha venido mostrándose, la construcción de la autopista hizo parte de los intentos modernizadores propios de mitad del siglo XX, a ella se vincularon otros procesos que son importantes para comprender las transformaciones de Marinilla y sus efectos en la migración. Entre estos se encuentra la industrialización de la subregión del Oriente antioqueño.

4.4. La industrialización



De acuerdo con los estudios de Ibiza de Restrepo (1972, citado en Duque, 2016, p. 74) el proceso de descentralización de la industria de Medellín tuvo entre sus principales factores, además de la construcción de la autopista que acercaba el Oriente a la capital antioqueña, los incentivos nacionales para la descentralización, la abundancia de recursos hídricos de la región; los cuales podrían garantizar la satisfacción de la demanda tanto de las poblaciones como de la futura industria; la exención tributaria concedida por los municipios del Oriente antioqueño “que estipulaban una gracia de 5 a 13 años para las empresas que se establecieran” (Ibídem, p. 76); y el costo menor de los predios de la región, con respecto al Valle de Aburrá.

Poco a poco fueron instalándose importantes fábricas como Textiles Coltepunto y Textiles Rionegro (filiales de Coltejer), Novaltex y Nayarit en Guarne, Textiles Pepalpa, también en Rionegro, Riotex (filial de Fabricato), que se encuentra en el límite entre Rionegro y Marinilla, a la altura del kilómetro 41 de la autopista y Griffith de Colombia en el kilómetro 39 de Marinilla.

En la Tabla 5 se presentan algunas de las primeras industrias en asentarse en los municipios a partir de 1960 y hasta 1990.

Tabla 5. Compañías asentadas en la región

Industria	Tipo	Año de Asentamiento	Municipio
Dulces Cosmopolita	Dulces	1934	Marinilla
Novaltex	Confecciones	1960	Guarne
Textiles Pepalfa	Textil	1960	Rionegro
Nayarit	Pasamanería	1961	Guarne
Textiles Rionegro	Textil	1963	Rionegro
Coltepunkt	Textil	1964	Rionegro
Griffith de Colombia	Alimentos	1976	Marinilla
Imusa	Fabricación de Elementos de Cocina	1980	Rionegro
Comfama	Parque Recreativo	1980	Rionegro
Nacional de Chocolates	Alimentos	1981	Rionegro
Incoomar	Confecciones	1982	Marinilla
Inversiones La Aldea S.A.S	Actividades inmobiliarias realizadas con bienes propios o arrendados	1984	Marinilla
Abonos Orgánicos Vigor Ltda.	Fabricación de abonos y compuestos inorgánicos nitrogenados	1985	Marinilla
Proferro Fernández S.A.S	Fundición de metales no ferrosos	1987	Marinilla
Sancela	Productos higiénicos	1988	Rionegro
Sotramar	Transporte de pasajeros	1988	Marinilla
Laboratorios MEDICK	Medicamentos	1990	Rionegro

La anterior tabla evidencia la preponderancia de industrias asentadas en el municipio de Rionegro. El hecho de que Marinilla no haya tenido el mismo proceso de industrialización se debe a diversos factores y a prioridades que los gobernantes de la época tenían, entre ellos, el hecho de no concebirla como un centro de grandes industrias, y sí como un municipio educativo. Otro factor, que explica adecuadamente el señor Francisco Cuervo, tiene que ver con el servicio de telecomunicaciones en Marinilla:

Llamar por teléfono era una odisea, eso se quedaba hasta una hora “pipipipi”... hasta que entrara... Después, en 1984 logramos que empresas públicas colocaran los teléfonos aquí. Pero eso fue una decisión política netamente, porque Rionegro, cuando Carlos Lleras Restrepo era presidente (1966-1970), como ellos eran liberales, dio la orden y tuvo el servicio. En eso Rionegro cogió la delantera mucho a Marinilla por el servicio de teléfono. Ese diferenciador presionó para que muchas empresas en vez de venirse para Marinilla se quedarán en Rionegro: por el servicio telefónico -una suspicacia-. (Entrevista Francisco Cuervo, 2022)



¿Sabías qué?

La fábrica de dulces Cosmopolita fue empresa pionera en Marinilla que inició con la producción manual de dulces y más adelante a nivel industrial, alcanzando una distribución a nivel nacional. Además, contribuyó de manera significativa en el desarrollo del barrio La Dalia, ya que su líder, Don Luis Jaramillo Giraldo, promovió la creación del acueducto y las carreteras del barrio. QR al video:

https://www.youtube.com/watch?v=EpATYxP7yX-Y&ab_channel=CCMTelevisi%C3%B3n

El crecimiento de la industria, como se explicó en el ítem anterior, generó un importante proceso migratorio atrayendo personas del Valle de Aburrá para el municipio. Pero, también, fue fundamental en el proceso de migración interna, ya que “incentivó a que muchos agricultores abandonaran el sector rural y se convirtieran en obreros de fábrica, motivados por unos ingresos fijos y, especialmente, por la incorporación a la seguridad social” (Centro Académico de Historia de Marinilla, 2014, p. 72).



En general, el proceso de industrialización produjo una serie de transformaciones muy importantes tanto en la región del Oriente antioqueño como en Marinilla. Para esta última implicó un importante movimiento migratorio, no solo atrayendo nuevos habitantes, sino, también, desplazando internamente a los existentes, pero no significó una pérdida total de su vocación tradicional agrícola, para autores como Duque (2016) “con el tiempo Marinilla ha sabido combinar la actividad industrial con la agropecuaria, estableciendo una especie de identidad híbrida” (Duque 2016, 111).

Es posible afirmar que este tipo de migración, en búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de calidad de vida, hacen parte de la migración voluntaria, sin embargo, moverse y establecerse lejos de los lugares de origen, ha tenido, en Colombia otro motor: el conflicto armado. De acuerdo con el Informe Global sobre Desplazamiento de 2022, publicado por la Unidad de Víctimas (2022) del Gobierno Nacional. Entre 1985 y diciembre de 2021 un aproximado de 8.200.000 personas han sido víctimas del desplazamiento forzado en el país, en el próximo ítem se presentan algunas reflexiones y experiencias sobre el exilio y el desplazamiento como motores de migración forzada.

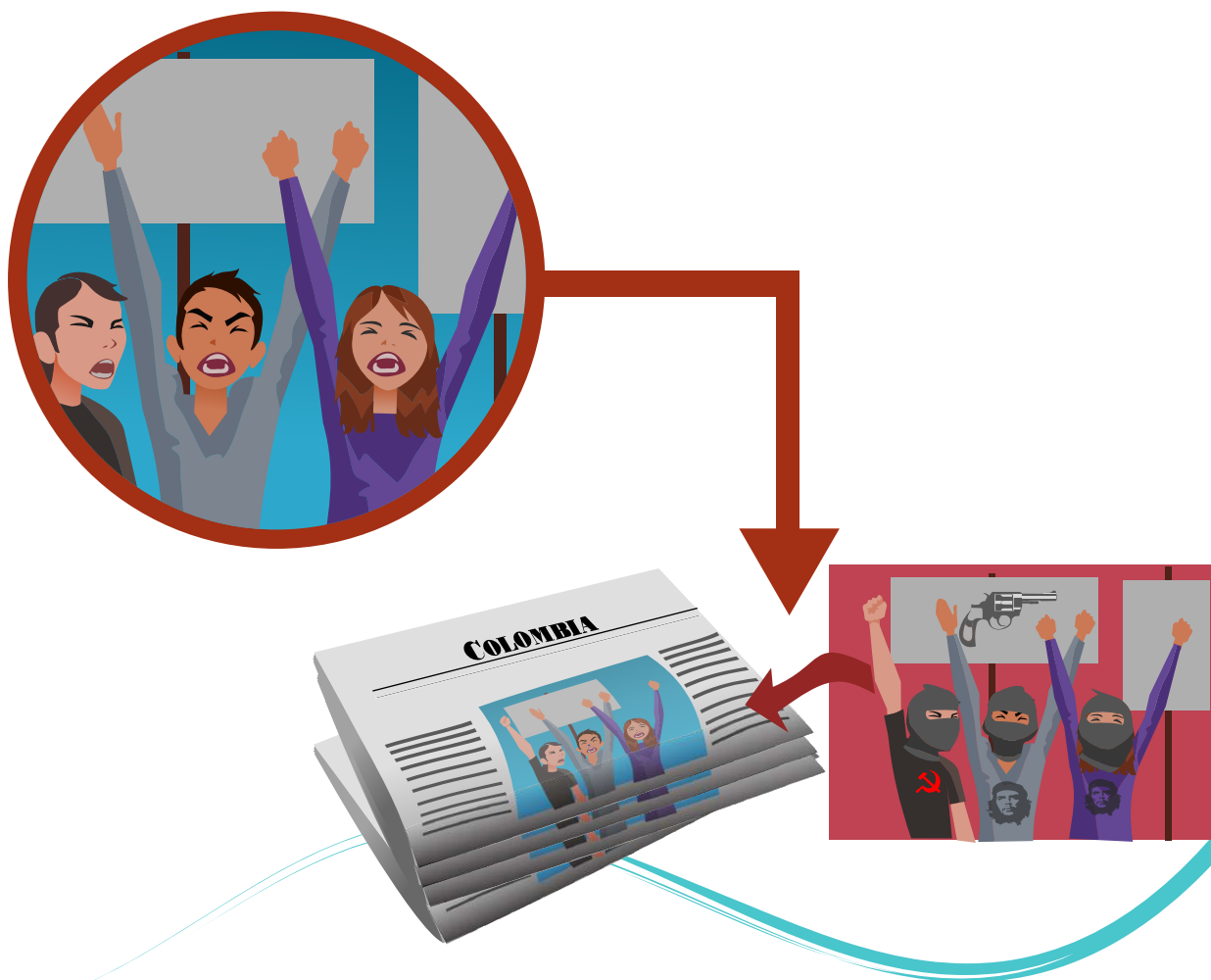
4.5. El conflicto armado y el desplazamiento forzado



El Movimiento Cívico de Oriente, descrito en el capítulo referido, sufrió diversos ataques y un proceso de exterminio que no solo implicó muerte, sino exilio de algunos de sus integrantes. La posibilidad de acción colectiva de las comunidades, en contra de los intereses de las élites políticas y económicas, generó una fuerte resistencia entre quienes detentaban el poder.

La historia de la violencia en el siglo XX y principios del XXI, y sus efectos en los procesos de migración, tiene entre sus víctimas a la población campesina. En el capítulo Procesos sociales y comunitarios, de esta investigación, en el apartado de conflictos y violencia, se presenta un panorama sobre el desarrollo del conflicto en el municipio y los movimientos sociales que surgieron a partir de este. Aquí se retoma el tema para discutir sus impactos como motor de migración.

El Movimiento Cívico fue duramente atacado con una guerra sucia que dejó una larga lista de sus integrantes asesinados. Por esta arremetida, el Movimiento fue debilitado y el ciclo de protestas terminó abruptamente con el asesinato del más importante dirigente cívico, Ramón Emilio Arcila, quien era el candidato más opcionado en ese momento a la Alcaldía de Marinilla (para el periodo 1990-1992). Esto determinó el declive de la lucha de los líderes y permitió que la clase política hegemónica continuara guiando los destinos del Oriente (PNUD, 2010, p. 11).





A pesar de los intentos por apagar las voces y borrar la historia de la lucha de las comunidades, es necesario siempre hacer memoria. Memoria colectiva y memoria individual. Una memoria, que en palabras de Walter Benjamin, permita “la redención” de los muertos. Los testimonios, son una modalidad de memoria que supera la visión de la historiografía positivista y reconoce en los sujetos y sus experiencias la posibilidad de “leer en la cultura las marcas de las catástrofes de la Modernidad” (SELIGMAN, 2022, p. 153, traducción libre). Es decir, los testimonios nos permiten entender a las vivencias de quienes han sufrido de cerca los estragos de la guerra en el país, superando la narrativa de la historia oficial. Desde el cuerpo de quien sufre y de quien ha sido testigo, tenemos una mejor aproximación, no al evento traumático en particular, sino a sus heridas, cicatrices y formas de cura. El siguiente testimonio es visibilizado aquí como una forma de escuchar las voces y las experiencias de exilio y dar un aporte en la ardua lucha contra el olvido.

4.5.1. Joaquín Henao

Joaquín Henao fue un líder social de Marinilla, conocerlo es fundamental para comprender la fuerza de los movimientos sociales en el Oriente antioqueño. El siguiente relato rememorativo, publicado en..., permite comprender quién era y qué hacía este personaje:

Mira Juaco que te veo pasar como el humo de la noche gestando empresas y moldeando estratagemas; acompañado de mucha gente, gente que te quería, que te acompañaba. También aparecer por la escuela de Salto Arriba, haciendo convites y llamando al trabajo. Andabas en el pichirilo destartelado cual una montaña rusa de arriba para abajo, con las herramientas como se dice a flor de mano. Eras Juaco el más avezado, el más comunitario: el entusiasta.

Hoy recogía más información y me hablaron de tu labor en la vereda Gaviria y en la de Salto Arriba y en la de Salto Abajo; que conocías a Marinilla como la palma de tus manos. También me insinuaron de la fuerza y del encono con que afrontabas retos casi inauditos. Tertuliano en estos días en los parasoles del parque con alguien que conoce los procesos sociales y las luchas de los marinillos y de los orientales, te colocaba como prócer de las gestas populares y por supuesto como líder y fundador de los primeros acueductos rurales en el municipio. Es que solo basta indagar un poco en la historia de este territorio para encontrarse con tu estampa altiva.

Eras, eres digo, -porque te veo andar por las calles de este pueblo, por los caminos, veredas, por las breñas y los montes de este Valle- piedra en el zapato para gamonales, políticos de ralea y usureros.

El 13 de mayo de 1975 la policía lo detuvo y lo torturó por promover y participar en un paro en el que protestaban por el mal servicio de acueducto que prestaba Acuantioquia y las altas tarifas del servicio eléctrico en la región. Las graves amenazas que empezó a recibir en los inicios de la década de 1990 lo obligaron a salir de su pueblo. Murió en el exilio. Su esposa Marina Montoya narra su historia así:

Joaquín debido a toda esa presión tan horrible que estaba viviendo, que le dejaban sufragios debajo la puerta, coronas amarillas en el carro... decidió pedir asilo, porque le dijeron que mataban a Camilo nuestro hijo.

Ellos sabían todo del niño, dónde estudiaba, todos los movimientos, entonces ya dijo, que me maten a mí no hay lío, pero ¿qué maten al niño?... entonces, ahí fue que decidió irse... Le salió como para Canadá, pero para allá nos teníamos que ir todos. Y bueno, para bien o para mal, yo fui hija única y mi mamá en esos días estaba sola... Yo no sentí ganas de irme y a él le dio miedo, también por el idioma. Entonces ya resultó lo de España y la Cruz Roja Internacional le ayudó a irse.



Cuando Samper era presidente, él empezó a andar por diferentes partes del país. En Bogotá se encontró a Elsa y a Mario Calderón... Él había sido un cura, pero se había salido y vivía con Elsa, ella era su compañera, entonces Juaco estuvo donde ellos en Bogotá y le decía Mario: Juaco vea a mí no me ha pasado nada yo me paso de un lugar a otro, tranquilo.

Una vez, Juaco se fue para la costa para el pueblo de la hermana y estuvo allá esa noche, y se fue la luz y mataron a un Joaquín, ahí él se llenó de terror. Cuando mataron a ese señor en San Jacinto a él le dio mucho miedo porque Joaquín, así como él se llamaba el señor. Y después de que estuvo en Bogotá, a los 8 días mataron a Mario y Elsa, ¡los mataron de una manera muy horrible!

Entonces todo se aceleró. A Juaco lo sacaron el 16 de junio de 1997 para España y se murió en la madrugada del 31 de mayo del 2004, alcanzó a estar 7 años allá. A Juaco lo tuvieron en condición de asilado, le dieron permiso de trabajo y empezó a trabajar, aprendió muchas cosas, como el manejo de las hortalizas, porque el sueño de él era volver al campo y potencializar el trueque, hacerle un bloqueo a la ciudad para que le pusiera cuidado a los campesinos, porque los campesinos siempre han estado llevados y el otro sueño era coger agua de Santa Marta de la Sierra y poner acueducto en toda la costa, porque a él le aterraba ir a San Jacinto y decir que no saliera una gota de agua por esa llave. Esos eran los sueños de él.

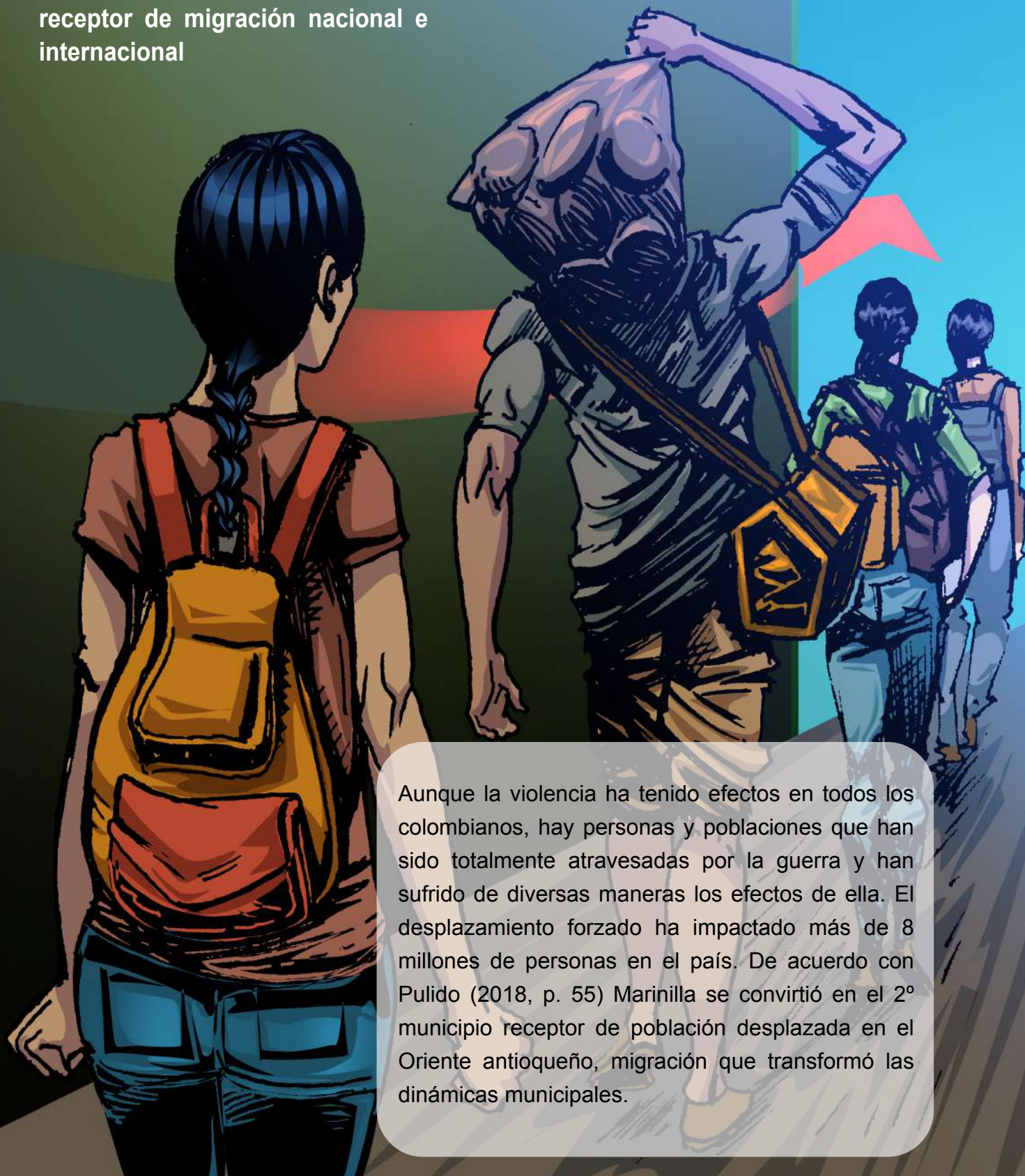
Yo estaba allá con él, cuando empezó a sentir problemas... como el 30 de septiembre se metió al hospital, le hicieron los análisis y salió con leucemia, entonces yo me fui en noviembre del año 2002 y ahí fue donde me quedé con Laura casi 2 años, durante todo el proceso.

Eso de la migración es horrible... eso se siente un dolor tan impresionante, yo viajé de Valencia a Madrid, es como decir de acá a Bogotá, igual los mismos kilómetros...

Entonces como les decía, uno siente un dolor y un vacío tan impresionante, yo decía, si yo siento este taco que mi mamá me está esperando en Marinilla, que tengo mis cosas allá, que me puedo ir con una mano atrás y otra adelante y yo sé que allá me reciben, cómo será la pobre gente que sale a un lugar desconocido que no tiene quien los espere... eso es un dolor muy horrible. (Entrevista Marina Montoya. Esposa de Joaquín Henao, 2022)



4.6. Marinilla como municipio receptor de migración nacional e internacional



Aunque la violencia ha tenido efectos en todos los colombianos, hay personas y poblaciones que han sido totalmente atravesadas por la guerra y han sufrido de diversas maneras los efectos de ella. El desplazamiento forzado ha impactado más de 8 millones de personas en el país. De acuerdo con Pulido (2018, p. 55) Marinilla se convirtió en el 2º municipio receptor de población desplazada en el Oriente antioqueño, migración que transformó las dinámicas municipales.

En la investigación realizada por ella identifica que:

Para el año 2017 con un acumulado desde el año 1985, se identifica que aproximadamente 9.811 personas han llegado al municipio en condición de desplazamiento forzado y se estima que en el municipio residen 10.824 víctimas registradas de

conflicto armado según el RUV. De esta manera se estima que el 20% de la población que reside en el municipio fue víctima del conflicto armado, lo cual le establece unos atributos poblacionales especiales, que teniendo en cuenta su migración forzada generan patrones diferenciadores con el resto de la población.

En la misma investigación la autora realiza un paralelo entre el volumen de personas que llegaron al municipio y aquellas que salieron a causa del desplazamiento forzado, llegando a la conclusión que existió un saldo migratorio positivo. Este dato es fundamental para comprender las razones por las cuales es tan común encontrar en Marinilla un mayor porcentaje de personas oriundas de otros lugares. Según “el censo del 2005, se encuentra que en el municipio el 55% de la población nació fuera de este y que el 61% que reside en la cabecera municipal nació en otro municipio” (Ibídem, p.2)

Eso no significa que toda esta población, pueda ser reconocida como migrante, pues es posible, y algo común, nacer en el hospital de otro municipio, siendo residente de Marinilla. Sin embargo, no puede ser negado que una importante parcela de este porcentaje sí es migrante, por los diferentes motivos descritos anteriormente.

Los anteriores datos no tenían en cuenta un nuevo fenómeno que comenzó a intensificarse en el país a partir del año 2015: la oleada de migración de venezolanos hacia Colombia. Aunque había iniciado, por lo menos, una década antes, solo a partir de ese año se percibió un incremento significativo en los flujos migratorios.

Todo el presente capítulo ha venido reflexionando sobre los procesos migratorios, algunos voluntarios otros forzados. Salir del lugar de origen y establecerse en un nuevo lugar es un proceso que envuelve profundas mudanzas para quienes lo viven. Sin embargo, ser el lugar receptor, principalmente cuando la migración es a gran escala, genera también una transformación y adaptación a las características de quienes llegan. La población venezolana ha llegado a Colombia generando un fuerte impacto a nivel social, económico, político y cultural, el análisis de este fenómeno excede las posibilidades y objetivos del presente texto, en la Plataforma de Coordinación Interferencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela- R4V es posible acceder a información al respecto. De acuerdo con ella a marzo de 2023 había 2 millones y medio de migrantes venezolanos en Colombia. No es posible encontrar cifras a la fecha sobre el volumen de venezolanos en Marinilla. Para julio 2020, la plataforma indicada hablaba de 2.013 venezolanos en el municipio, siendo el segundo receptor de esta población en el Oriente antioqueño. Es claro que una presión migratoria de ese tamaño altera las dinámicas de la población que deberán ser estudiadas a futuro, no solo para comprender sus impactos, sino para saber sus potencialidades en la construcción de la sociedad marinilla.

